



Carta abierta a las Naciones Unidas

al Secretario General, Sr. António Guterres
al Alto Comisario por los Derechos Humanos, Sr. Volker Türk
al Comité de Derechos Humanos,
al Consejo de los Derechos Humanos y a su Presidente, Sr. Václav Bálék
a la Asamblea General y a su Presidente, Sr. Mr. Dennis Francis
al Consejo de Seguridad

Estimado Sr. António Guterres, estimado Sr. Volker Türk, estimado Sr. Václav Bálék, estimado Sr. Dennis Francis y estimados miembros de las Naciones Unidas y especialmente del Consejo de Seguridad:

Desde el 4 de octubre de 2023, las repetidas agresiones de Turquía contra la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) y los pueblos kurdo, árabe, armenio, circasiano, turcomano y asirio que viven y se autogobiernan en la región, nos han movido a dirigirles esta Carta Abierta a ustedes y a todos los pueblos de las Naciones Unidas.

Como movimientos de mujeres y redes de apoyo del Norte y el Este de Siria, les pedimos que asuman su responsabilidad de acuerdo con los principios del derecho internacional y los objetivos de las Naciones Unidas. Insistimos en que tomen medidas inmediatas para garantizar que el Estado turco pone fin a sus actuales actos de agresión.

En la primera frase del preámbulo de la Carta de la ONU está escrito que "Nosotros los pueblos de las Naciones Unidas [estamos] resueltos a preservar a las generaciones venideras de la lacra de la guerra." Nosotras, como mujeres que vivimos en el Norte y el Este de Siria, estamos experimentando actualmente esta "lacra de la guerra" de nuevo, a una escala dramática.

El 4 de octubre de 2023, Turquía declaró la guerra a la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria en una declaración pública del ministro de Asuntos Exteriores, en la que amenazaba con llevar a cabo ataques de gran envergadura contra las infraestructuras de la región. Para justificar su agresión, Turquía se refirió a un atentado perpetrado por el PKK en Ankara el 1 de octubre y acusó a la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria de estar vinculada a él.

En el pasado, Turquía ha utilizado repetidamente atentados para legitimar su guerra de agresión contra la región autónoma del Norte y el Este de Siria, como por ejemplo un atentado con bomba en el centro de la poblada ciudad de Estambul en noviembre de 2022, perpetrado por fuerzas desconocidas. De este modo, oculta su propia intención política de desestabilizar, despoblar y ocupar la región del Norte y el Este de Siria y trata de justificar los crímenes contra los derechos humanos y los crímenes de guerra cometidos en este contexto.

Desde la revolución de 2012, Turquía ha aprovechado todas las oportunidades para obstaculizar el desarrollo de un modelo democrático alternativo de sociedad por parte del pueblo kurdo en el Norte y el Este de Siria, en el que todos los pueblos puedan gobernarse a sí mismos.

Actualmente, desde su declaración el 4 de octubre, Turquía ha cometido repetidamente crímenes de guerra y ataques contra los derechos humanos con sus actos de agresión contra la población del Norte y el Este de Siria. En forma de bombardeos aéreos, ataques con drones y con armamento pesado, ha llevado a cabo hasta la fecha más de 70 ataques intencionados contra civiles, bienes de carácter civil, aldeas, lugares de residencia y trabajo e infraestructuras vitales, con el objetivo de desgastar física y psicológicamente a la población negándole los suministros básicos de electricidad, agua y alimentos. Se trata de una clara violación del derecho internacional humanitario, incluida la protección de civiles, heridos y enfermos, establecida, por ejemplo, en los Convenios de Ginebra y el Estatuto de Roma.

- Turquía ataca con frecuencia **hospitales y centros de salud**. Recientemente, dos hospitales equipados para la pandemia del Corona, que también prestan atención sanitaria general a la población, fueron destruidos por ataques aéreos el 6 de octubre de 2023 en la aldea de Giri Fara, cerca de Derik, y en la ciudad de Kobane.
- Turquía ataca deliberadamente las instituciones de **protección de los refugiados**. Por ejemplo, el 5 de octubre de 2023, la zona que rodea el campo de refugiados de Washokanî, en la ciudad occidental de Al-Hasakah, fue bombardeada varias veces en pocas horas. Como consecuencia, las 12 organizaciones humanitarias del campo interrumpieron su labor. Evacuaron a su personal y dejaron desprotegida a la población.
- Turquía ataca específicamente instalaciones vitales para la población civil, en particular el **suministro de agua potable**. El jueves (05.10.23), por ejemplo, se produjo un ataque contra la estación de agua de Al-Hamma, que abastece de agua a una amplia zona de la ciudad de Hasakah, y el viernes (06.10.23) se produjo un ataque contra la estación de agua de Khana Sere, en la región de Derik.
- Turquía está atacando instalaciones de **producción de alimentos**, reservas de cultivos y zonas agrícolas. Por ejemplo, una granja en Msheirefa Hama, al norte de la ciudad de Al-Hasakah, fue atacada por drones el 04.10.2023 y un depósito de grano en Amude el 06.10.2023.
- Turquía está atacando en particular el **suministro de energía necesario** para la población civil. Desde el 04.10.23, más de 30 instalaciones de electricidad, gas y petróleo han sido destruidas o dañadas por ataques de drones y bombardeos. Entre ellas, por ejemplo, una central eléctrica en Tirbespiye el 05.10.2023 y una estación transformadora en Qamishlo el 06.10.23, que hasta entonces había suministrado energía a la fábrica de harina local.
- Turquía está atacando **zonas pobladas**, pueblos y zonas residenciales y de trabajo. Por ejemplo, el 5 de octubre de 2023, una escuela de Dad Ebdal, en Zirgan, fue dañada por aviones no tripulados. El 04.10.2023, una fábrica de ladrillos en la ciudad de Al-Hasakah fue atacada por drones y el 06.10.2023, una fábrica textil en Amude fue también atacada. En la región de Derik, Kobane, Amude y Til Tamr se produjeron múltiples bombardeos y disparos de armas pesadas contra pueblos habitados.

Además de estos ataques actuales, consideramos que es nuestra responsabilidad señalar que la protección de la población civil en las zonas de Efrîn y Serê Kaniyê, ocupadas por Turquía violando el derecho internacional, no se ha garantizado hasta el día de hoy. El saqueo y la destrucción por parte de bandas armadas, la tortura y la violencia dirigidas contra la población civil y especialmente contra las mujeres, la desaparición de personas y el asentamiento de grupos de población externos son ejemplos de crímenes contra los derechos humanos y de crímenes de guerra que forman parte de la vida cotidiana de la población de estas zonas. Conocemos más de 250 casos de mujeres secuestradas desde 2018 en la región ocupada de Efrîn. También se producen repetidos ataques contra zonas pobladas. Por ejemplo, el ejército turco y sus mercenarios bombardearon varios pueblos de Shara y Sherawa el 05.10.2023.

Como movimientos y asociaciones de mujeres, no sólo nos oponemos a los crímenes contra los derechos humanos y a los crímenes de guerra cometidos por Turquía contra el pueblo, sino que también señalamos el peligro que supone la restricción de los derechos de las mujeres y la destrucción de un modelo social que garantiza como ningún otro la participación política y social y la libertad de las mujeres.

Hace 20 años, las mujeres del Norte y el Este de Siria empezamos a organizarnos. Desde la revolución de 2012, hemos asumido nuestra responsabilidad como mujeres en la construcción de un sistema democrático cuya base incluye la libertad de las mujeres. Nos hemos convertido en un fuerte movimiento multiétnico de mujeres. Hemos construido estructuras, consejos y asociaciones autónomas de mujeres y hemos logrado que la sociedad tome conciencia de que ya no es concebible una vida en la que las mujeres no sean libres. Participamos y luchamos cada día en todos los órganos políticos e instituciones sociales para seguir mejorando estas estructuras y la situación de las mujeres.

El sistema que se ha creado de este modo en el Norte y el Este de Siria con el reconocimiento de los derechos de la mujer, su participación social y política, es único en Oriente Medio y un gran beneficio para todas las mujeres y todas las personas de la región.

Como mujeres, hemos participado en la lucha contra el ISIS y hemos hecho grandes sacrificios porque es nuestra responsabilidad natural proteger a nuestra sociedad y a todos los pueblos que viven aquí, pero también porque se trata de una cuestión existencial de defender nuestras vidas y nuestra libertad como mujeres. Consideramos necesario proteger los logros del movimiento de mujeres de los ataques físicos y de la ideología retrógrada y fundamentalista del ISIS.

La actual declaración de guerra y los ataques del Estado turco contra la AANES y su infraestructura son también ataques contra el fuerte movimiento de mujeres de la región. Se derivan de una ideología fundamentalista y misógina representada también por la dirección política de Turquía. Son la continuación y la intensificación de los ataques con drones de Turquía, que llevan produciéndose desde hace más de tres años, y que hasta ahora han tenido como objetivo y han asesinado a más de 30 mujeres destacadas de la política, la sociedad, las fuerzas de defensa y entre la población civil.

Entre ellas se encontraban, por ejemplo, cinco mujeres jóvenes en un centro educativo patrocinado por la ONU el 08.08.22; Zeyneb Mihemed, copresidenta de la Oficina de Justicia de la Administración Autónoma de la región de Cizîrê, el 27.09.22; la copresidenta de la Administración Autónoma del cantón de Qamişlo, Yusra Darwish, y su segunda, Liman Shiwesh, el 20.06.23; más recientemente, el 15.09.23, la comandante de las YPJ Shervin Serdar, que hizo una importante contribución en las batallas contra el ISIS, por ejemplo en las ofensivas de Minbic, Raqqa y Deir ez-Zor.

Desestabilizar la región con los atentados actuales también allana el camino para que el ISIS se reconstruya, reorganice y se atrinchere en la región. Esto pone en peligro no solo la seguridad de nosotras, las mujeres, sino que también pone en peligro a toda la comunidad mundial.

Debido a que la aplicación del derecho internacional y el castigo de los crímenes contra los derechos humanos y de guerra está reservada únicamente a las naciones reconocidas como estados y miembros de la ONU, y está vinculada a la ratificación de las convenciones pertinentes, nosotras, como movimiento de mujeres y como representantes de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria, no podemos emprender acciones legales para impedir que Turquía cometa violaciones de los derechos humanos y crímenes de guerra. Por nuestro derecho a la paz sobre la base de los principios de igualdad, autodeterminación y justicia y por el cumplimiento del derecho internacional humanitario, sólo podemos alzar nuestra voz.

Hasta la fecha, ninguno de los estados de las Naciones Unidas ha estado dispuesto a poner en peligro sus propias relaciones políticas adoptando una postura clara o formulando una acusación contra el estado turco. Al hacerlo, han fracasado a la hora de dar a los principios éticos y valiosos del derecho internacional la prioridad que en realidad es intrínseca a dicho derecho.

Es precisamente este continuo silencio de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, así como la impunidad de la política de ocupación, contraria al derecho internacional, lo que ha alentado y permitido al Estado turco continuar con sus permanentes crímenes de guerra durante años.

En consecuencia, escribimos esta Carta Abierta para insistir en que asuman su responsabilidad sobre la base de los objetivos establecidos en la Carta de las Naciones Unidas y trabajen para garantizar que Turquía ponga fin a sus actuales actos de agresión.

Exigimos que se haga asumir a Turquía su responsabilidad por las violaciones de derechos humanos y los crímenes de guerra que comete.

Pedimos urgentemente que se establezca una zona de exclusión aérea sobre el Norte y el Este de Siria para impedir futuras agresiones del Estado turco y los crímenes de guerra que tienen lugar en este contexto, así como que se ponga fin al uso sistemático de drones de combate para ejecuciones extralegales de activistas, políticas y líderes mujeres que trabajan por la paz, por la libertad de las mujeres, por la autodeterminación y por la construcción de una sociedad democrática en el Norte y el Este de Siria.

Por tanto, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional, a los miembros e instituciones de las Naciones Unidas, y explícitamente al Consejo de Seguridad de la ONU, para que asuman su responsabilidad de proteger a las personas de la guerra y de los crímenes contra la humanidad.

009.10.23, Norte y Este de Siria

Movimiento de Mujeres Kongra Star
Consejo de Mujeres del Norte y Este de Siria
Unión de Mujeres Armenias
Centro de Investigación y Protección de los Derechos de la Mujer
Consejo Sirio de Mujeres
Unión de Mujeres Sirias en Siria
Unión de Mujeres Yezidi de Rojava
Encuentro de Mujeres Zenubia